5 DE DICIEMBRE DE 2021

DOMINGO 2° DE ADVIENTO
CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA



CONFIAR Y AGRADECER

- **Bar 5,1-9.** Dios mostrará tu esplendor
- **Sal 125. El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.**

Flp 1,4-6.8-11. Que lleguéis al Día de Cristo limpios e irreprochables.

Lc 3,1-6. Toda carne verá la salvación de Dios.

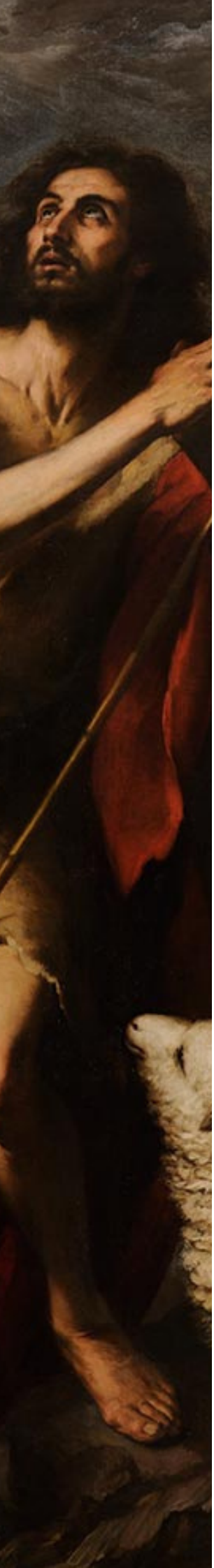
COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, ilumina mi mente y mi corazón, para que, en este adviento, leyendo entienda y meditando comprenda las palabras del evangelio de Jesús. Que pueda convertir en oración lo comprendido, y así sepa contemplar con esperanza el amor fiel del Padre. Que esta palabra hecha oración me ayude a salir de mí mismo y a encontrarme con los demás en actitud de escucha y de servicio. Amén.

+ Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En el año decimoquinto del imperio del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Filipo tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lisanio tetrarca de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: «Voz del que grita en el desierto: | Preparad el camino del Señor, | allanad sus senderos; 5los valles serán rellenados, | los montes y colinas serán rebajados; | lo torcido será enderezado, | lo escabroso será camino llano. Y toda carne verá la salvación de Dios».

Palabra del Señor



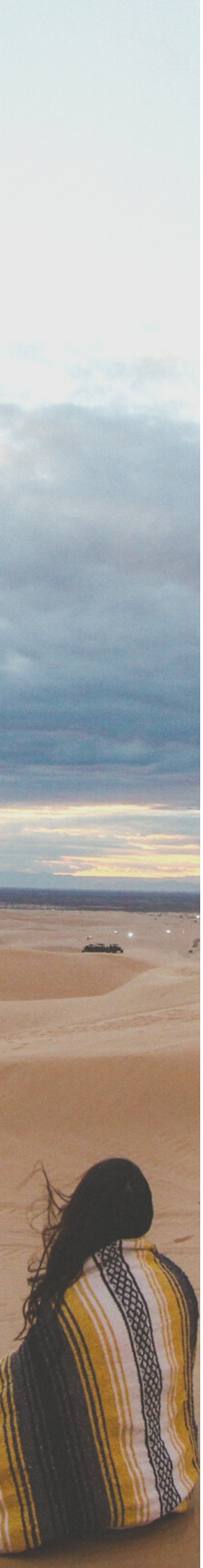
1. Lectura

El Seños nos llama en la primera lectura de Baruc a quitar de nosotros todo sentimiento negativo, a purificarnos de lo que nos oprime y entristece. Nos pide que dejemos de mirar al suelo de nuestros problemas y contemplemos desde la altura de la fe, desde la confianza en su amor fiel, que el Señor nos guía con su justicia y su misericordia.

Respondemos con el salmo sintiéndonos agradecidos, pues en medio de nuestras ansias y luchas diarias «el Señor ha estado grande con nosotros». Es la confianza que va a manifestar San Pablo en la segunda lectura de la carta a los Filipenses, una confianza que comparte con los demás estando en prisión. Y esta confianza es su alegría y su esperanza de encontrarse al final con Cristo, limpio e irreprochable.

En el evangelio nos encontramos con Juan el bautista, la «voz que grita en el desierto». A los que atravesaban aquellos caminos y a los que acudían a Juan porque habían oído hablar de él, les hablaba con palabras exigentes para que volvieran a Dios y cambiaran de vida. La gente se encontraba con el desierto de su vida y con una palabra que les invitaba a saber caminar por ese desierto.

El proyecto de salvación de Dios en aquellos momentos no dependía en primer lugar de las condiciones económicas y políticas. Estas eran muy malas y la situación era de una pobreza bastante dura. Dependía de si la Palabra de Dios era acogida o no, y de si esta Palabra lograba purificar los corazones.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

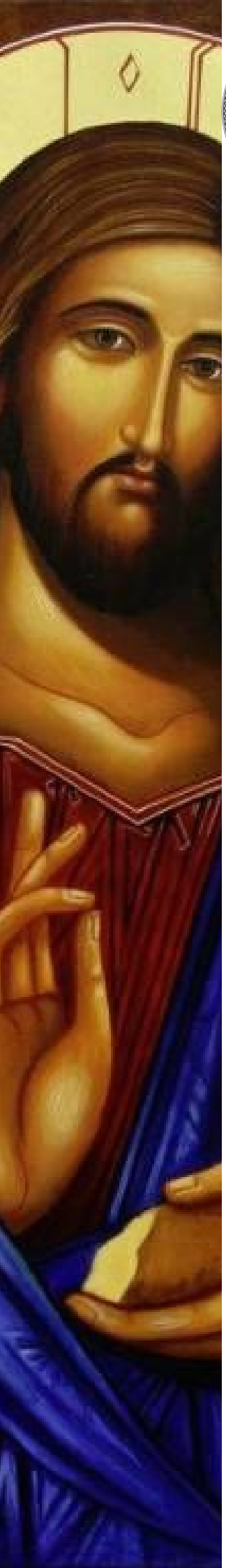
LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

Confiar y agradecer en medio de nuestras opresiones y dificultades, en medio de nuestros desiertos, a esto nos enseña la Palabra de este domingo. Podemos preguntarnos sobre lo que nos oprime en este momento, sobre nuestras lágrimas. Cuando en medio de nuestras dificultades y sufrimientos, de nuestros anhelos de justicia, vivimos con esperanza y con alegría, ese es nuestro testimonio.

También nosotros vivimos en el desierto, y existen muchos desiertos interiores alrededor. El desierto lo experimentamos tantas veces en forma de dudas y de desánimo, y eso nos hace entender el desierto de nuestros hermanos: el desierto de la soledad y del abandono, el desierto del sinsentido, el desierto de la falta de futuro y oportunidades para muchos jóvenes, el desierto de que te valoren no por lo que eres sino por lo que tienes, el desierto de la exclusión y la marginación. Estos desiertos interiores y personales están provocando el que nuestra sociedad se convierta en un desierto.

La Palabra de Dios nos invita a reconocer aquellos caminos que Dios, a través de su Espíritu, está construyendo para manifestarse y dejarse encontrar en medio de nuestros desiertos. Dios nos pide en este momento abrir caminos en el desierto, abrir caminos en medio de este mundo en crisis. Y no podemos dudar de que el Señor lo está haciendo, y nosotros tenemos que ponernos a su disposición con una actitud de conversión personal, con paciencia y humildad y con mucho espíritu de servicio. En el desierto del silencio, alejados de tanta ansiedad y consumismo, podemos descubrir lo esencial: la confianza y el agradecimiento. Una fe vivida desde el corazón que nos libera de todo sentimiento negativo y toda desconfianza y nos abre al encuentro con los demás.



3º paso Orar
¿Qué le quiero decir yo a Dios sobre el texto?

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

Pregunta para la meditación personal:

- ¿Manifiesto en mi oración agradecimiento y confianza
- ¿Dónde está la fuente de mis lágrimas? ¿Sólo sufro ante las humillaciones y sufrimientos personales? ¿Sólo lloro ante mis frustraciones y deseos no logrados? ¿O sufro y lloro ante mi anhelo de justicia, con los que de verdad sufren y lloran?

3. Oración

Deja que el Señor te hable en tu desierto… Siente ahí su misericordia. Donde está tu desánimo está tu llamada a agradecer y confiar.

"Guarda mi fe del enemigo
(¡tantos me dicen que estás muerto!)
Tú que conoces el desierto,
dame tu mano y ven conmigo" (Himno de la Liturgia de las Horas)

4to paso Contemplació
¿Cómo cambia el texto mirada acerca de la realidad?

4. Contemplación y acción

Mírate y mira a tu alrededor desde el amor de Dios, su misericordia puede abrir caminos en los desiertos de este mundo. Agradece y confía.

28 DE NOVIEMBRE DE 2021

DOMINGO 1º DE ADVIENTO
CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA



CUIDAR Y VIGILAR

- **Jer 33, 14-16.** Suscitaré a David un vástago legítimo.
- **Sal 24.** R. A ti, Señor, levanto mi alma.
- **1 Tes 3, 12 — 4, 2.** Que el Señor afiance vuestros corazones, para cuando venga Cristo.
- **- Lc 21, 25-28. 34-36.** Se acerca vuestra liberación.

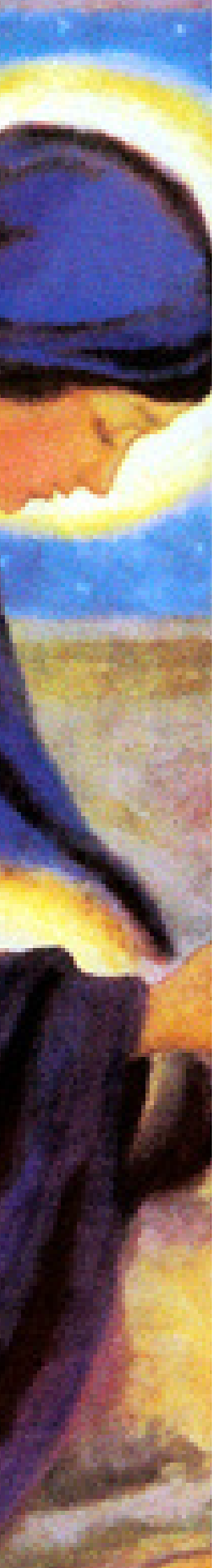
COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, ilumina mi mente y mi corazón, para que, en este adviento, leyendo entienda y meditando comprenda las palabras del evangelio de Jesús. Que pueda convertir en oración lo comprendido, y así sepa contemplar con esperanza el amor fiel del Padre. Que esta palabra hecha oración me ayude a salir de mí mismo y a encontrarme con los demás en actitud de escucha y de servicio. Amén.

+ Lectura del santo Evangelio según San Lucas

Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas. Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación». Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra. Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneros en pie ante el Hijo del hombre».

Palabra del Señor



1. Lectura

Con parte del Salmo 24 respondemos este domingo a la primera lectura de Jeremías. Esta lectura nos presenta al Mesías que tenía que venir como el justo que trae la justicia de Dios. Hacia este Mesías, hacia Jesús como Señor levantamos nuestra alma, es decir todo eso que llevamos por dentro, nuestras ansias y deseos, lo que nos preocupa, por lo que luchamos y trabajamos cada día. Por eso el salmo nos prepara para la escucha de la segunda lectura de San Pablo a los Tesalonicenses, el cual nos pide que dejándonos llenar el corazón por este amor fiel, busquemos ser justos y nos comportemos de manera irreprochable.

El evangelio nos presenta la última enseñanza pública de Jesús en el templo de Jerusalén. Son palabras sobre el final del mundo dirigidas a todos y no sólo a los discípulos. Jesús habla de acontecimientos que tendrán que suceder, pero no sabemos cuándo. Y lo importante no es saber con exactitud el momento sino saber estar preparados para el encuentro con Jesús. Él se manifestará como el Hijo del hombre, es decir, como alguien que conoce nuestra humanidad porque la ha vivido y con gran sufrimiento, pero la ha trascendido y está con Dios.

Esta segunda venida de Jesús en su humanidad gloriosa glorificará también nuestra humanidad sufrida y débil. Por eso, se nos pide tener cuidad de nosotros mismos y de los que se nos encomiendan, y mantenernos despiertos para poder superar los avatares de este mundo y así encontrarnos un día con Jesús, nuestros Mesías y salvador, el que de verdad conoce nuestra humanidad.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

"Cuidar" y "vigilar", he aquí dos palabras importantes para este adviento, la actitud que Jesús nos pide en el Evangelio.

Cuidar en primer lugar nuestra relación con Dios, buscándole cada día con una actitud de escucha. En este adviento, la Palabra de Dios diaria nos ayuda a discernir los signos de Dios en nuestras vidas y en nuestro mundo. Es palabra profética que nos advierte, nos señala el futuro con esperanza, nos consuela, nos da luz en medio de nuestras oscuridades. Y cuidar también nuestra relación con los demás con una actitud de encuentro, valorándoles como hijos de Dios, dignos de todo respeto.

Vigilar significa tener los pies en la realidad, con los sentidos despiertos, resistiendo al riesgo de abrirnos válvulas de escape con la imaginación o con la idolatría. La idolatría es autosuficiencia del presente, vivir al día con una actitud hedonista de búsqueda del disfrute. Eso mata nuestra espera. Vigilar significa ser responsables con nosotros mismos, con nuestro propio cuerpo, con nuestra conducta.





LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

Pregunta para la meditación personal:

¿En qué parcelas necesito una actitud de vigilancia especial: la oración, la relación con los demás, mi lenguaje, mi cuerpo y mis sentidos...?

3. Oración

Padre nuestro, reanima mi pobre esperanza en este adviento, tengo deseo de ti, de tu verdad y de tu amor.

Guíame con la luz de tu misericordia, para que pueda cuidar y vigilar en medio de las oscuridades de este mundo. Amén



4. Contemplación y acción

Contemplamos con una humilde mirada y con una actitud de abandono confiado la misericordia de Dios Padre, en la que todos cabemos.

Somos conscientes de lo que nos cuesta servir al Señor, abrirnos de verdad al Dios de la vida, cuanta renuncia a uno mismo, cuanta vigilancia, cuanto amor a los enemigos, cuanta humillación...

12 DE DICIEMBRE DE 2021

DOMINGO 3º DE ADVIENTO CICLO C «GAUDETE».

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA



«¿QUÉ TENEMOS QUE HACER?»

- **Sof 3, 14-18a.** El Señor exulta y se alegra contigo.
- **Salmo: Is 12, 2-6.** R. Gritad jubilosos, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel.
- **Flp 4, 4-7.** El Señor está cerca.
- **Lc 3, 10-18.** Y nosotros, ¿qué debemos hacer?

COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, ilumina mi mente y mi corazón, para que, en este adviento, leyendo entienda y meditando comprenda las palabras del evangelio de Jesús. Que pueda convertir en oración lo comprendido, y así sepa contemplar con esperanza el amor fiel del Padre. Que esta palabra hecha oración me ayude a salir de mí mismo y a encontrarme con los demás en actitud de escucha y de servicio. Amén.

+ Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo la gente le preguntaba a Juan el Bautista: «Entonces, ¿qué tenemos que hacer?». Él contestaba: «El que tenga dos túnicas, que las reparta con el que no tiene; el que tenga para comer, que haga lo mismo». Vinieron también publicanos a bautizarse, y le dijeron: «Maestro, ¿qué debemos hacer?» El les dijo: «No exijáis más de lo que os está fijado.» Unos soldados igualmente le preguntaban: «Y nosotros ¿qué debemos hacer?» El les dijo: «No hagáis extorsión a nadie, no hagáis denuncias falsas, y contentaos con la paga.» Como el pueblo estaba a la espera, andaban todos pensando en sus corazones acerca de Juan, si no sería él el Cristo; respondió Juan a todos, diciendo: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, y no soy digno de desatarle la correa de sus sandalias. El os bautizará en Espíritu Santo y fuego. En su mano tiene el bieldo para limpiar su era y recoger el trigo en su granero; pero la paja la quemará con fuego que no se apaga.» Con estas y otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo el Evangelio.

Palabra del Señor

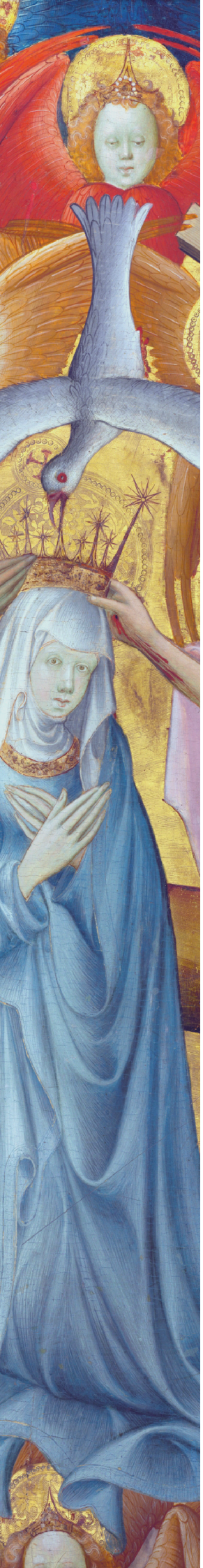


1. Lectura

La primera lectura del profeta Sofonías nos invita a la alegría, y respondemos con el salmo, que está tomado del profeta Isaías. Es una alegría interior como fruto de la confianza en el Señor, porque él es nuestro Salvador. Sentimos que el Señor es más que todo lo que nos rodea, que él el Santo, el que nos conoce de verdad y tiene la última palabra. Y nos preparamos así para la segunda lectura que nos pide mantener la paz interior como actitud para la oración, sabiendo que el Señor viene.

El Señor, en la primera lectura, se dirige a un resto creyente a través del profeta. Este resto creyente es también el que responde con este salmo de Isaías. En estos momentos el Señor nos llama a sentirnos un resto con, no un resto sin, encerrado como gueto. Sentirnos resto desde la humildad y desde el servicio de querer caminar en compañía de muchos. Sólo así podremos anunciar al Señor a toda la tierra, tal como decimos en el salmo.

El evangelio nos presenta el diálogo de Juan el Bautista con los que le buscan y le preguntan: «¿qué tenemos que hacer?» Van a buscar a Juan porque no encuentran sentido a su vida y han oído hablar de él. Es curioso el hecho de que el Bautista se aleje al desierto, y la gente vaya a buscarle, no es Juan el que los busca sino al revés. Y Juan responde de manera directa, empezando por lo más sencillo que cada uno, según su estado y su profesión, podía hacer para ser justos. Se trataba precisamente de eso, de empezar por la justicia, compartiendo, no exigiendo ni aprovechándose de los demás, es decir, poniéndose en el lugar del otro. Y cada uno contentándose con lo justo para vivir.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

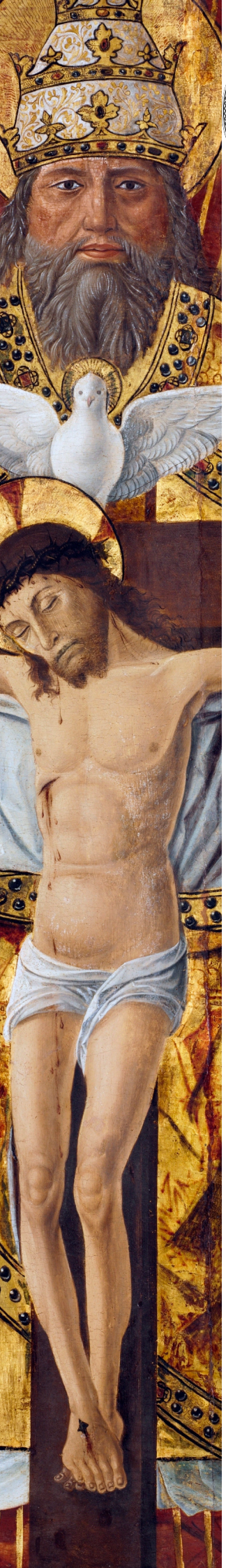
LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

«¿Qué tenemos que hacer?», podemos preguntarnos también nosotros. Las lecturas no ayudan a responder a esta pregunta, pues el Señor nos pide confiar y no temer, y desde la confianza que vence el temor podemos ser sinceros con nosotros mismos. Es así como de verdad podemos ser justos sin engaño ni doblez, no sintiéndonos el centro de nada y estando dispuestos a compartir lo que tenemos.

Pregunta para la meditación personal:

- ¿Dónde están mis miedos en este momento?
- ¿Qué me hace temer y perder la paz?
- Sólo la confianza en el Señor vence el miedo, una confianza que nos lleva a darle gracias cada vez que nos reunimos a rezar invocando su nombre.



3er paso Orar ¿Qué le quiero decir yo a Dios sobre el texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Padre eterno, tú que pusiste palabras de profecía en Juan Bautista, dame el don de la paciencia, para confiar cada día y no temer.

Yo se que esta paciencia requiere tiempo, silencio y confianza, ilumina mi espíritu cada mañana para ser justo, y que cada noche pueda examinar mi conciencia a la luz de tu misericordia. AMEN

4to paso Contemplación ¿Cómo cambia el texto mi mirada acerca de la realidad?

4. Contemplación y acción

Con el deseo de ser justos en todos los detalles de nuestra vida, contemplamos nuestra vida diaria, la gente con los que nos relacionamos, a los que amamos y a los que deberíamos amar más. No sentimos llamados a la bondad, a la justicia, a la paz con todos. La paciencia no es simplemente esperar, es cómo nos comportamos mientras esperamos.

19 DE DICIEMBRE DE 2021

DOMINGO 4º DE ADVIENTO
CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA



«SE PUSO EN CAMINO DE PRISA»

- **Miq 5, 1-4a.** De ti voy a sacar al gobernador de Israel.
- **Sal 79. R.** Oh, Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.
- **Heb 10, 5-10.** He aquí que vengo para hacer tu voluntad.
- **Lc 1, 39-45.** ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?

COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, ilumina mi mente y mi corazón, para que, en este adviento, leyendo entienda y meditando comprenda las palabras del evangelio de Jesús. Que pueda convertir en oración lo comprendido, y así sepa contemplar con esperanza el amor fiel del Padre. Que esta palabra hecha oración me ayude a salir de mí mismo y a encontrarme con los demás en actitud de escucha y de servicio. Amén.

+ Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: –«¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

Palabra del Señor



1. Lectura

Las lecturas de este domingo tienen forma de diálogo. La primera lectura es un diálogo de Dios a través del profeta con la pequeña aldea de Belén, a ella le hace la promesa de un futuro Rey pastor que será el Mesías salvador. Respondemos a esta lectura con el salmo y le pedimos que nos restaure y nos salve, porque sabemos que este Dios que se hace uno como nosotros en Belén nos conoce bien, y nos muestra cómo ser humanos de verdad. Mirándonos en su rostro, que es misericordia, podemos sentirnos restaurados en nuestra humanidad. Es lo que le pedimos a Dios cuando con este Salmo invocamos su nombre y le pedimos que nos de vida. Y todo esto nos lo da en Jesús, el escogido de Dios, «el hombre que tú fortaleciste», el Mesías. Él nos enseña en la segunda lectura cómo tenemos que dar culto a Dios: ofreciéndonos nosotros mismos, siendo misión.

El evangelio nos presenta la escena de la visitación de María a su prima Isabel. Una escena llena de vida de dos mujeres embarazadas que sienten a sus criaturas en sus vientres. Esta escena describe todo el amor por la vida como don de Dios que recorre toda la Biblia, y allí en donde brota la vida humana está la presencia de Dios con todo su misterio. En el diálogo de estas dos mujeres llenas de Dios se refleja la esperanza en un Dios que actúa y se manifiesta con signos humildes.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

«Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá». María es una mujer pobre y abierta a Dios, confiando en su palabra. ¿Qué dificultades encuentro para acoger con humildad y con un corazón limpio la palabra de Dios? El ansia de dinero, el cotilleo y la crítica que nos dispersan, la pornografía que deforma y pervierte…

«María se levantó y se puso en camino». Nuestra misión es siempre servicio a los demás, y en Jesús encontramos la fuerza para este servicio. Dios siempre nos restaura con su misericordia a través de Jesús. ¿Qué detalles concretos de mi vivir diaria necesito que sean restaurados? Mi desánimo, mis prejuicios, mis cobardías, mi creerme mejor que… Todo eso que me impide hacer la voluntad de Dios en los pequeños detalles diarios.





3. Oración

Padre Santo, Señor de nuestras vidas, en ti confiamos a ejemplo de María. Danos un corazón abierto a tu Palabra, para que, escuchando al Espíritu a través de tu Hijo Jesucristo, sepamos vivirla y así ponernos en camino para servir a nuestros hermanos. Amén.



4. Contemplación y acción

Contemplamos la obra de Dios en María. Ella nos enseña a vivir las bienaventuranzas de los pobres y la de los limpios de corazón.